CAPÍTULO 9

CONCLUSIONES FINALES

A lo largo de los anteriores capítulos hemos explicado que el objetivo principal de nuestro trabajo de investigación es demostrar la validez de integrar el informe empresarial en el aula universitaria del IN. Con ello pretendemos destacar:

- la relevancia de este género escrito en el mundo de los negocios, y
- su papel como instrumento para enseñar muchas de las múltiples características del IN que constituyen dicho género.

En este capítulo final presentamos las conclusiones extraídas de este trabajo de investigación. Para una mayor claridad, dividiremos nuestras explicaciones en dos apartados. El primero se corresponde con la justificación de este género dentro del IN. En él recogeremos los fundamentos teóricos desarrollados a través de los primeros capítulos y que dan apoyo a nuestra posterior aplicación docente. En el segundo apartado recogeremos las principales explicaciones derivadas de la propia implementación de nuestra propuesta pedagógica. Las conclusiones obtenidas en esta segunda sección permitirán comprobar la adecuación de nuestra propuesta en tres diferentes contextos académicos: Ciencias Empresariales, Administración y Dirección de Empresas y Filología Inglesa. De igual forma, los resultados ofrecerán evidencias de la validez de esta propuesta para enseñar ciertos rasgos característicos del discurso escrito del IN.

9.1. CONCLUSIONES DE ÍNDOLE GENERAL

Durante los primeros seis capítulos hemos ofrecido el marco teórico de nuestra posterior investigación. Hemos explicado los fundamentos que justifican el uso del informe empresarial en el aula del IN como uno de los géneros del mundo de los negocios y como herramienta de utilidad en el aula universitaria para enseñar la destreza de la producción escrita en un contexto del inglés de especialidad.

Indicamos que la finalidad del proceso comunicativo es transmitir un mensaje a una audiencia. La comunicación consiste en una interacción lingüística entre interlocutores que negocian el contenido de un mensaje. El éxito de esta interacción depende de la precisión, fluidez y efectividad del mensaje, lo cual permitirá que la audiencia entienda correctamente el mensaje. Este proceso, siempre producido en un contexto determinado que influye en el mismo, es estudiado por la lingüística, en concreto por la pragmática. Su objeto de estudio es la competencia comunicativa, es decir, conocer de forma pertinente las reglas cuyo dominio permitan a una persona conseguir el éxito comunicativo dentro de un contexto particular.

En la mayoría de procesos comunicativos, incluyendo los que se desarrollan en el mundo de los negocios, como es nuestro caso, se requiere una adecuada competencia comunicativa. Esta competencia adquiere una especial relevancia si su dominio va ligado al aprendizaje de una lengua extranjera —el inglés— que, como reflejamos en este trabajo, recibe el calificativo de lengua internacional de comunicación. Es así como hemos ofrecido evidencias de que el contexto del mundo de los negocios, y en concreto el contexto profesional y académico de nuestros estudiantes, requiere una alto grado de competencia comunicativa (tanto en los grupos del ámbito económico-empresarial como en el grupo del ámbito lingüístico). Hemos comprobado la importancia que tiene la lengua inglesa en el mundo empresarial actual y las posibles necesidades laborales que pueden encontrar nuestros alumnos, a quienes se les exige un buen conocimiento de ella, en concreto de la variedad del IPA denominada inglés de los negocios. Si la competencia comunicativa en el IN es fundamental para el éxito comercial de nuestras empresas y el mejor futuro laboral de nuestros alumnos, todavía parece mayor su importancia cuando hablamos del discurso escrito, entre otras razones por la falta de una retroalimentación inmediata, lo que justifica un mayor cuidado en su producción. Nuestro interés se ha centrado en la producción escrita en el mundo de los negocios, y en concreto en la redacción del informe empresarial, como parte de este entorno.

Dentro de la enseñanza del inglés de los negocios —la variante de mayor progresión dentro del IPA— hemos observado que el informe empresarial se considera un tipo de situación comunicativa a incluir en cualquiera de sus cursos (Brieger, 1997; Dudley-Evans y St John, 1998) y que, consecuentemente, debe cumplir con ciertos rasgos que caracterizan el proceso comunicativo, teniendo como objetivo final transmitir un

mensaje con éxito a una audiencia determinada. Sin embargo, el hecho de que el informe empresarial sea parte del discurso escrito del mundo de los negocios (y por lo tanto, sea considerado de carácter unidireccional o no-interactivo) requiere de una mayor claridad y precisión que otras situaciones comunicativas en el mismo contexto.

Esta idea, que apuntamos desde el principio, queda reflejada en el capítulo 4, en el que describimos las características del discurso escrito del IN. Destacamos entre ellas la necesidad de precisión, fluidez y efectividad (Brieger, 1997), lo cual se consigue mediante el uso apropiado de diferentes aspectos metadiscursivos (Louhiala-Salminen, 1999) y rasgos (macro)estructurales y textuales (Munter, 1997), incluyendo la aparición de secuencias en aquellas secciones más predecibles. Son estos aspectos los que hemos tratado de destacar en nuestra propuesta docente, y en nuestro posterior análisis de los informes escritos por diferentes grupos de estudiantes.

Asimismo, y como parte del papel instrumental de este género, hemos defendido un enfoque ecléctico para enseñar la destreza de la escritura en el aula del IN, aplicándolo a nuestro contexto específico (tal y como proponen Brieger, 1997, Dudley-Evans y St John, 1998 y Hyland, 2002). Además, enseñamos la destreza de la escritura a partir de un género del discurso escrito, contextualizando en todo momento la enseñanza de dicha destreza (Dudley-Evans y St John, 1998; Alcaraz Varó, 2000). Hemos tratado de destacar el producto final a escribir, el proceso de escritura y el contexto situacional en el que tiene lugar. Estos aspectos se ven reflejados en nuestra propuesta docente. Así, ofrecemos a nuestros alumnos ejemplos que observamos en el aula, como en el análisis de géneros. Además, les ofrecemos dichos ejemplos, y otros que ven en el transcurso de la implementación, para que tengan modelos que imitar. La teoría constituye principalmente una guía de referencia, y es a través de la descripción de los ejemplos y la realización de las actividades que pretendemos observen y adquieran las diferentes características del IN; es decir, que las aprendan usándolas, contextualizadas. Mediante esas actividades, intentamos que nuestros alumnos sean conscientes del mayor número posible de rasgos del discurso escrito del IN. Asimismo, ponemos un especial énfasis en el proceso de escritura, tanto a través de las hojas *Revisión de la escritura del informe* y *Proceso de escritura* (Apéndice B3), como pidiéndoles sus borradores en la segunda actividad de redacción de informes empresariales. Como parte de este proceso,

incorporamos la retroalimentación recibida por el profesor, lo cual también les ayuda a mejorar sus informes.

Igualmente, hemos constatado que no todos los documentos escritos reciben la misma atención, y el informe empresarial es uno de los que menor atención ha recibido, en especial en cuanto a su aplicación en el aula del IN. No cabe duda de las dificultades de definición y delimitación que este género del mundo de los negocios presenta, aunque nuestra concepción de informe empresarial siempre se ha ubicado dentro del análisis de géneros. Es así como hemos demostrado su consideración como género (macrogénero o colonia de géneros), pese a encerrar un número diverso de subgéneros o tipos de texto más específicos. Además, como herramienta docente, hemos propuesto limitar el concepto de informe empresarial a aquellas características que, de forma genérica, comparte una gran parte de los informes empresariales.

Sin embargo, a pesar de esto, hemos podido observar que todos aquellos autores que han estudiado el informe empresarial, tanto desde un punto de vista investigador como docente, llegan a conclusiones similares. La mayoría coincide en la diversidad de características que el informe empresarial ofrece, siendo todas ellas válidas para enseñar el lenguaje del inglés de los negocios. Todos destacan las propiedades discursivas que presenta este género y que pueden ser de aplicación a otros textos escritos del mundo de los negocios. Cuando hemos descrito las características del discurso escrito del IN, hemos observado que muchos de esos rasgos se recogían en la escritura de informes empresariales.

Todo este planteamiento nos permite aconsejar, en primer lugar, que el informe empresarial debe considerarse en el aula del IN. En segundo lugar, podemos afirmar que la complejidad del género no debe ser impedimento alguno para su estudio y posterior implementación docente. En tercer lugar, hemos demostrado que son muchas y variadas las características que integra el informe empresarial. Aunque nuestra propuesta docente plantea una estructura básica (siempre con fines pedagógicos), hemos tratado de incluir algunas de sus principales características. Éstas, compartidas en su mayoría con las características del discurso escrito del IN, pretenden ser de aplicación en la escritura de los informes empresariales, pero también ofrecerles a los alumnos recursos discursivos que les permitan afrontar la redacción de cualquier otro tipo de texto escrito.

9.2. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO EMPÍRICO

Por tanto, teniendo presente la relevancia del informe empresarial en el mundo de los negocios, la propuesta de su utilidad como instrumento para la enseñanza del IN, y las características particulares que rodean nuestra aplicación docente, establecimos tres hipótesis que han dirigido nuestro estudio empírico:

> *Hipótesis 1*. Los niveles iniciales de conocimiento de la destreza de la escritura influirán en la habilidad de redactar los informes empresariales finales. Pretendemos observar si el nivel de nuestros sujetos en su lengua materna influye en la actividad final de nuestra aplicación docente.
>
> *Hipótesis 2*. Las diferencias iniciales entre los grupos que conforman la muestra (Empresariales, ADEM y Filología) se reducirán a partir de nuestra aplicación docente. Creemos que la enseñanza de la especificidad del documento facilitará la minoración de las posibles diferencias lingüísticas iniciales, sin impedir que los tres grupos obtengan mejoras de algún tipo. En este sentido es posible que el nivel inicial influya en un mayor o menor grado de mejora de los grupos.
>
> *Hipótesis 3*. Los tres grupos mejorarán en líneas generales su competencia discursiva y textual. Sin embargo, también pensamos que no todos los grupos evolucionarán de igual forma. Nuestra hipótesis indica que el nivel inicial puede influir en la capacidad de síntesis, en los aspectos estructurales y en los más puramente estilísticos.

Algunos resultados de nuestra investigación apoyan distintas hipótesis, ya que todas ellas forman parte del objetivo general explicado al principio. Esto dará lugar a que en ocasiones ciertos resultados sirvan para justificar más de una hipótesis o subhipótesis y, por lo tanto, que relacionemos algunas de las conclusiones de esta investigación.

En primer lugar, los resultados derivados de las pruebas iniciales presentan a un grupo (Filología) que supera de forma clara a los otros en lo referente a la expresión escrita. En una primera instancia debemos considerarlo como algo lógico puesto que los sujetos que conforman este grupo son los que tienen un mayor interés lingüístico. El hecho de

que las diferencias sean más significativas entre Filología y los otros dos grupos en las dos pruebas en inglés refuerza la idea de que la motivación y la preparación en cuanto a la lengua inglesa con que llegan los alumnos de la titulación de Filología son superiores a la de los otros dos grupos (como se puede ver en los resultados descritos en el capítulo 7). No obstante, la prueba realizada en lengua española muestra que los grupos ADEM y Filología están igualados y distanciados ambos del grupo Empresariales. Datos importantes son que este último grupo es el único de los tres que tiene sujetos procedentes de FP o similares y que se trata de una diplomatura. Asimismo, este grupo aglutina el mayor porcentaje de sujetos que indican su preferencia por no usar la lengua inglesa en su futuro laboral (17,86%).

En las tres pruebas iniciales, el grupo Empresariales es el que ha obtenido resultados inferiores. Los resultados del grupo ADEM han oscilado desde su igualdad con los de Filología en la prueba de castellano hasta su mayor similitud con los de Empresariales en la redacción del documento en inglés, pasando por un término intermedio en la segunda prueba también en inglés. Si bien cabría pensar que los grupos de ámbito económico-empresarial podrían obtener mejores resultados en la tercera prueba inicial por tratarse de un documento específico de su ámbito, la realidad ofrece evidencia de que la adquisición del inglés general no es suficiente para enfrentarse a la especificidad de la misma. Es decir, creemos que los resultados iniciales muestran diferencias en los niveles, en cierta forma lógicas, entre diferentes titulaciones que tienen a su vez duraciones distintas. Algunos datos de clasificación indicaban que muchos de los sujetos del ámbito económico-empresarial muestran tener unos conocimientos intermedios de lengua inglesa, llevan muchos años estudiando inglés general y consideran relativamente poco relevante la expresión escrita (comparada con las otras destrezas). A pesar de eso, sus resultados demuestran la necesidad de una enseñanza específica de la lengua inglesa en contextos particulares en los que puedan usarla en un futuro, y en concreto de la destreza de la escritura. A esto debemos añadir que también el estudiante de Filología requiere de una enseñanza específica puesto que, aparte de admitir muchos de ellos la relación de su posible futuro laboral con la empresa, tampoco ellos obtienen los mejores resultados posibles en la tercera prueba inicial, además de no tener otras asignaturas en su titulación en que se les enseñe la especificidad de la lengua inglesa.

En la realización de la prueba final, tras llevar a cabo la implementación de nuestra aplicación docente, observamos que la mayoría de sujetos en los tres grupos obtuvieron una valoración superior a la media, lo cual denota una amplia consecución de los objetivos finales de enseñarles a nuestros sujetos a escribir un informe empresarial. Además, el análisis de regresión efectuado nos indicó que la variable *Redacción en castellano* ejerce una influencia positiva sobre la *Valoración final A3*. Esto se vio sustentado por la repetición similar de las valoraciones obtenidas en ambas pruebas, en las que se ha mostrado que más del 75% del grupo Empresariales obtiene valoraciones de 2 y 3, y la misma cantidad de los otros dos grupos oscila entre 3 y 4. Estos datos confirman estudios previos que explican que la mejor capacidad de redacción en la lengua materna facilitará la mejor redacción en la lengua meta.

No obstante, de nuestra experimentación podemos obtener algo más que una simple corroboración de anteriores resultados. En nuestro caso, aquellos sujetos que han demostrado tener una mayor capacidad de redacción en L1 (los del grupo Filología) también lo han hecho en una LE (en las dos pruebas). Sin embargo, después de ofrecer a todo un conjunto de sujetos una misma práctica docente y unas mismas pautas en un contexto específico como es el de escribir un informe empresarial, hemos reducido las diferencias que les separaban en las pruebas de lengua inglesa (una de carácter más general y la otra más específica), equiparando los resultados de la prueba final con los que ya existían de la prueba realizada en su L1.

Todo esto corrobora la segunda hipótesis. Tres titulaciones que han partido de niveles dispares en una LE han podido alcanzar niveles más parejos en la actividad final (A3). El incremento de similitudes se ha producido tras ofrecerles la misma información, practicar las mismas actividades y llevar a cabo continuas fases de revisión y retroalimentación, siempre dentro de un contexto específico. Este acercamiento entre los grupos ha sido mayor entre ADEM y Filología. De hecho, los resultados muestran que si el 75% de los sujetos del grupo Empresariales osciló entre las valoraciones de 2 y 3 en la redacción en castellano, los que obtuvieron estas mismas valoraciones en la redacción del tercer informe fueron el 82,15%. Oscilando entre valoraciones superiores (3 y 4), en el grupo ADEM se pasó del 80,61% de los sujetos en la prueba en castellano al 84,69% en la actividad A3. Finalmente, el grupo Filología, con las mismas valoraciones que ADEM, alcanzó el mismo porcentaje (85,10%) en las dos pruebas. De

nuevo observamos que estos dos grupos, pertenecientes a dos licenciaturas, efectúan mejor sus redacciones finales que el grupo Empresariales. Además, también podemos deducir de estos resultados que los grupos que más progresan, o cuyas diferencias entre ambas pruebas son mayores, son los del ámbito económico-empresarial, los cuales obtuvieron valoraciones inferiores en las pruebas de lengua inglesa.

Finalmente, la tercera hipótesis planteaba la evolución positiva de todos los grupos (lo cual acabamos de apuntar), incidiendo en la suposición de que ésta no ocurriera de igual forma. En efecto, en lo referente a la competencia discursiva y textual, esta evolución no ha sido semejante, tal y como se ha descrito en el capítulo anterior (apartado 8.4). En lo concerniente a los aspectos estructurales, hemos constatado que el grupo Empresariales es el que obtiene en la mayoría de características analizadas unos resultados más bajos. Por su parte, Filología es el que más altos porcentajes de consecución ha alcanzado en la mayoría de rasgos. Del mismo modo, ADEM suele ocupar una zona intermedia entre ambos grupos, aunque en la mayoría de ocasiones más próximo a Filología.

Como hemos valorado en todo momento el proceso de redacción de los informes empresariales, creemos que las diferencias obtenidas en la última de las pruebas son las más destacables. En este informe final, algunas diferencias significativas aparecidas en fases anteriores de la redacción han desaparecido, y otras han permanecido o han aparecido por primera vez. En la mayoría de aspectos estrictamente estructurales, el comportamiento final de los tres grupos ha sido bastante parejo. Los dos únicos casos en los que aparecen diferencias estadísticamente significativas en el informe final son:

- inclusión en la sección de *Introducción* de la secuencia *Origen*, aspecto en el que el grupo ADEM es el que mejor resultados obtiene, seguido de forma muy cercana por Filología y separado por más del 10% del grupo Empresariales; e,
- inclusión en la sección de *Introducción* de la secuencia *Ámbito/Límites*, siendo en este caso Filología quien obtiene un mayor porcentaje de consecución, seguido de Empresariales y situando a ADEM en un porcentaje casi un 20% menor.

En lo referente a los rasgos de carácter estilístico y lingüístico (descritos a partir del apartado 8.4.4) debemos indicar pautas similares a las apuntadas hasta el momento. Es decir, el grupo que mejores resultados muestra es Filología, en líneas generales; por su

parte, Empresariales suele ser el que obtiene resultados más bajos entre los tres grupos. La variedad de rasgos analizados nos impide ser más concretos, puesto que cada característica requiere su propio comentario. De todas formas, estos resultados generales apoyan el resultado final comentado anteriormente acerca de la posición parecida que ocupan los grupos Filología y ADEM frente a una posición inferior del grupo Empresariales. En el conjunto de estos datos, también existen algunas diferencias significativas en la realización del informe final (A3) que denotan algunas disparidades que no se han eliminado entre los grupos:

- uso apropiado y reducido de pronombres de 1ª y 2ª persona, aspecto en el que destaca el grupo Filología (más de un 20% de diferencia respecto a los otros dos grupos);
- uso nulo de contracciones verbales, rasgo en el que destaca el mejor uso de los sujetos del grupo Empresariales, ligeramente superior al de Filología, y ambos claramente superiores al grupo ADEM;
- uso prioritario de la voz activa o uso equilibrado de la voz activa y pasiva, en lo que el grupo Filología muestra una menor utilización (tiende a un mayor uso de la voz pasiva), claramente distanciado en más de un 15% de los otros dos grupos;
- uso apropiado de conectores, rasgo en el que los grupos ADEM y Empresariales obtienen diferencias estadísticamente significativas con un mayor porcentaje de uso por parte del primero de ellos;
- uso de listas numeradas, donde ocurre lo mismo que en el rasgo anterior entre ADEM y Empresariales, de nuevo con mejor uso por parte del primero;
- uso de oraciones clave iniciales, aspecto en el que destaca el grupo ADEM frente a Filología; y,
- uso de encabezamientos explícitos, característica en la que destaca ADEM frente al menor uso de Filología.

A pesar de estos resultados debemos apuntar que la progresión en la mayoría de aspectos analizados ha sido positiva en los tres grupos. En muchas ocasiones no se trataba de discernir qué grupo lo hacía mejor o peor, o qué grupo usaba más un rasgo u otro, ya que se consideraba la posible validez de más de una de las opciones. No obstante, hemos apreciado que algunas de las características analizadas, trabajadas anteriormente en el aula y reforzadas mediante las sesiones de revisión y retroalimentación, no han obtenido el resultado deseado (aunque hayan progresado

positivamente a lo largo del proceso de escritura de informes empresariales). Nos referimos en concreto a aspectos como:

- un menor uso de los pronombres de 1ª y 2ª persona en los grupos Empresariales y ADEM;
- un mayor uso prioritario de la voz activa en los tres grupos;
- un mayor uso pertinente y apropiado de conectores en los tres grupos, con especial atención a Empresariales;
- un mayor uso de listas de forma apropiada en los tres grupos;
- un mayor uso de oraciones clave, principalmente iniciales, en los tres grupos; y,
- un mayor uso de borradores en los tres grupos, lo cual les permitirá mejorar aquellos errores causados por una redacción rápida y descuidada.

En líneas generales, debemos apuntar que los sujetos cuyo comportamiento ha sido más moderado y homogéneo en la mayoría de rasgos analizados son los pertenecientes al grupo Filología, demostrando quizá su mayor capacidad de redacción, lo que les hace controlar mejor aquellos aspectos novedosos que deben utilizar. El resto de sujetos ha demostrado mayores oscilaciones a lo largo de los tres informes empresariales redactados. En muchas ocasiones, los grupos Empresariales y ADEM han mostrado unas variaciones destacables en el paso del primer informe (A1) al segundo (A2) o del segundo al tercero (A3), estableciendo en ocasiones marcadas diferencias en su proceso de redacción de un informe empresarial.

Quisiéramos también añadir una conclusión más relacionada con la capacidad de síntesis de los tres grupos. Como describimos en su momento, los tres grupos se mueven en cantidades de párrafos, oraciones y palabras semejantes. Pese a ello, es el grupo Filología el que usa un menor número de párrafos tanto en la sección introductoria como en la final de conclusiones y recomendaciones al igual que ocurre con el número de palabras por párrafo y oraciones por párrafo. Sólo se extiende más que los otros dos grupos en la división por párrafos de la sección *Texto principal*. La condición de concisión y brevedad por parte del grupo Filología podría establecer una relación entre los sujetos que tienen una mayor capacidad de síntesis con aquellos que logran mejores valoraciones finales. No obstante, al ser ADEM el grupo que obtiene resultados opuestos a Filología (y las valoraciones finales son semejantes a las de

Filología), no podemos afirmar que la capacidad de síntesis tenga relación alguna con la claridad estructural y textual.

En resumen, podemos afirmar que a partir de una misma aplicación docente, tres grupos de características diferentes han mejorado hasta el punto de mitigar diferencias iniciales de carácter genérico. Aunque no todos han mejorado lo mismo ni de la misma forma, es indudable que todos ellos han aprendido a escribir un informe empresarial en lengua inglesa. Además, han adquirido una serie de rasgos (macro)estructurales y estilísticos del inglés de los negocios que les pueden ser de ayuda en otros contextos comunicativos específicos de uso de la lengua inglesa. Así han aprendido a mejorar la organización y estructuración de los textos, a escribir de forma ordenada, objetiva, formal, clara, y relativamente breve. Igualmente, han trabajado aspectos del sistema procesual de la destreza de la escritura lo cual les permitirá mejorar cualquier otro texto escrito con el que se enfrenten. Estos resultados nos permiten confirmar la adecuación de nuestra aplicación docente a sujetos con distintos niveles iniciales y de diferentes contextos académicos.

Sin embargo, de los resultados de nuestro trabajo también se deriva la existencia de aspectos mejorables y de algunos temas que necesitan un planteamiento diferente o una investigación más detallada, siempre en un contexto académico universitario del inglés de los negocios. Hemos observado que algunos rasgos estructurales (en lo referente a secuencias del género en cuestión) y, especialmente, varios rasgos estilísticos y lingüísticos necesitan replantearse. Es posible que dichas características precisen de actividades adicionales o de un planteamiento distinto. En cualquier caso, pensamos que son aspectos a considerar dentro del aula de IN, y lo importante es que se recojan siempre integrados en los diferentes géneros que se estudian en este entorno académico.

Otro aspecto que merece mayor estudio es el proceso de escritura. Pensamos que ha sido positivo hacer que nuestros alumnos reflexionasen acerca del mismo en todo momento de la redacción de los tres informes. Además, el resultado de establecer una redacción de varios informes empresariales de forma progresiva, insistir en el tema de los borradores y contar con posteriores recomendaciones y sesiones de retroalimentación, ha sido en todo momento beneficioso para los alumnos. No obstante, parece conveniente seguir investigando acerca de las mejoras desarrolladas en cada una

de las fases recomendadas para redactar cualquier tipo de documento (planificación, textualización y revisión). Asimismo, si planteásemos a nuestros estudiantes otra serie de actividades de escritura de documentos, o diferentes tipos de informes empresariales, podría reafirmarse la validez de nuestra aplicación docente.

Esto da lugar a futuras investigaciones que puedan ayudarnos a mejorar lo aquí planteado (referente a los aspectos estructurales y lingüísticos) y a avanzar en la investigación sobre la destreza de la escritura en el aula de IN, y en especial del uso del informe empresarial en la misma:

- el hecho de existir algunos aspectos, principalmente estilísticos y lingüísticos, en los que no se han cumplido las expectativas inicialmente planteadas, nos hace replantearnos algunas actividades, que deberán modificarse para su mejor aplicación docente y obtener mejores resultados;
- creemos que un buen planteamiento por parte de los alumnos del proceso de escritura (planificación, textualización y revisión) les ayudará a mejorar sus escritos. En este sentido creemos que un estudio sobre cada una de estas fases de forma particular, ayudaría a mejores planteamientos iniciales por parte de los docentes. De especial importancia nos parecen las revisiones que realizan los alumnos de sus escritos (tanto en lo referente a su cantidad como a su calidad), considerándolas una influencia en la calidad final de un documento escrito específico que requiere ser investigado; y,
- plantear a nuestros sujetos la redacción de otro tipo de documentos del mundo de los negocios con posterioridad a recibir la aplicación docente propuesta nos daría información acerca de en qué medida aplican los conocimientos del IN adquiridos. Igualmente, si se comparan los resultados con sujetos que no han tenido el previo *input* de la redacción de informes, quizá se obtendrán más datos relevantes de la validez de la enseñanza del informe empresarial.

No podemos negar que nuestro estudio plantea algunas limitaciones, en cuanto a no disponer de un grupo de control de nuestro sistema pedagógico, lo que hubiera sido interesante, o no plantear una teoría más escueta y ser menos ambiciosos en cuanto a la cantidad de rasgos que pretendemos adquieran nuestros sujetos en un corto periodo

temporal, o incluso en cuanto a dirigir a nuestros sujetos hacia un tipo muy concreto de informe empresarial. Sin embargo, entendemos que nuestra propuesta docente es un paso más en las aplicaciones basadas en el análisis de géneros dentro del aula de inglés de los negocios.

A través de este trabajo, hemos intentado consolidar y reavivar los intentos de la década pasada en cuanto a las aplicaciones docentes del género del informe empresarial en el aula de IN. Creemos que hemos logrado relacionar diversos aspectos que deben tenerse en cuenta en cualquier aplicación docente de un género, como la relevancia de la competencia comunicativa en lengua inglesa en el mundo económico-empresarial, la importancia del género del informe empresarial en las empresas de ámbito provincial, la importancia del discurso escrito del inglés de los negocios y la necesidad de incorporarlo en el aula con unas pautas muy claras, así como las conceptualizaciones del IPA, del IN y del análisis de géneros, todas ellas necesarias para darnos pautas y fundamentos que apoyen nuestro principal objetivo. Por todos estos motivos es posible y beneficioso integrar la enseñanza de géneros en el contexto específico del IN, y por lo tanto contextualizar la enseñanza del inglés de especialidad.